



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN SU VISITA AL INSTITUTO SUPERIOR DE EMPRESA Y MODA

Madrid, 1 de marzo de 2004

Señoras y señores, y queridos amigos,

Quiero agradecer la amabilísima invitación a visitar la sede del Instituto Superior de Empresa y Moda, y, además, haber podido celebrar la muy interesante reunión que hemos realizado con una tan importante representación de la moda en España.

Agradezco, por lo tanto, esta oportunidad que se me ha dado por los empresarios y los creadores de moda que integran este Instituto de aportarme sus puntos de vista sobre la situación actual del sector de la moda, sus retos y sus expectativas de futuro.

Creo, sinceramente, que entre los muchos cambios que ha tenido España en los últimos años, entre las realidades que progresan día a día, paso a paso, que nos permiten tomar conciencia naturalmente del cambio que se ha producido, el sector de la moda es uno de ellos y no de los menos importantes.

Creo que hoy hablar de moda en España es hablar de calidad, de diseño y de proyección internacional. Creo que la marca "España" es un símbolo de calidad y de vanguardia en el mundo de la moda y hoy el sector de la moda español sigue

teniendo mucho que mejorar, pero no tiene ya tanto que envidiar al sector de la moda de los mejores países del mundo por diseño, por capacidad de innovación, por calidad y por capacidad de presencia internacional.

Todo eso es fruto de un gran esfuerzo por parte de muchas personas.

A lo largo de estos años hemos puesto todo el trabajo que hemos podido, en la medida de nuestras posibilidades, para intentar ofrecer nuestro apoyo al sector de la moda en España. Ahí está el "Plan Global de la Moda", que impulsa la promoción, la formación y la internacionalización, y que espero que en el futuro también integre el sector de la marroquinería.

Éste es un sector que crece el 30 por 100 en dos años y que exporta ya 5.600 millones de euros. Eso no es fruto de un plan concreto, sino que es fruto de un espíritu empresarial muy representativo de la España de hoy y muy representativo de este Instituto, y espero que lo siga siendo en el futuro.

Hay muchas personas --yo pienso y tengo la ilusión de que sean casi todos los españoles-- que durante estos años han decidido no conformarse con lo que había y han decidido buscar nuevas oportunidades y nuevas responsabilidades, y, además, aprovecharlas. Han sido conscientes de que eso significa trabajar, trabajar mucho, trabajar continuamente, abrirse camino y no desfallecer. Eso es lo que hemos intentado impulsar también estos años y pienso que en alguna medida se ha conseguido.

Personalmente, no he visto nunca a los creadores ni a los empresarios como a gente sospechosa o como simples manantiales, lo más abundantes posibles, de impuestos. Creemos y creo que el beneficio empresarial es deseable, creo que debe ser alentado y creo que es una buena noticia cuando una empresa presenta buenos resultados. Sin beneficio no hay inversión, sin inversión no hay puestos de trabajos duraderos.

Creo que con menos impuestos todos progresamos más y eso es algo que se ha demostrado. No ha sido fácil. Cada vez que hemos bajado los impuestos a las personas o a las empresas hay quien han dicho que beneficiábamos a unos pocos y perjudicábamos a la mayoría, y resulta que no ha sido así. Todos se han beneficiado porque se ha dinamizado el crecimiento económico y se ha creado mucho empleo.

También hemos querido hacer un esfuerzo en algo que aquí, a quienes exportáis, os importa mucho y me refiero a la presencia y a la actitud de España en el mundo.

Cuando un país tiene un patrimonio cultural y una creatividad presente, como es el nuestro, es un país con grandes intereses en el mundo. Cuando un país va siendo cada vez empresarialmente más fuerte y pasa a ser uno de los grandes países inversores del mundo, ése es un país que cada vez llama más la atención. Además de todo eso, si ese país es un país serio que cumple sus responsabilidades, que asume sus compromisos, que tiene voz propia, ese país tiene muchas puertas abiertas en muchos sitios del mundo.

Yo creo que algo de eso ha pasado también en esos años y detrás de una política exterior sensata vienen oportunidades de negocio que antes no existían, y que es bueno ahora aprovecharlas.

A mí me alegra que el sector de la moda esté sabiendo aprovechar esas nuevas oportunidades de España en el exterior; me alegra de que esté contribuyendo al prestigio de nuestro país, de su creatividad y de su solvencia empresarial, y le animo a continuar por ese camino.

España es la octava economía del mundo. Podemos llegar todavía mucho más lejos, con todo lo que eso significa en términos de crecimiento, de prosperidad y de bienestar. Basta con que no nos conformemos, con que no nos distraigamos;

basta con que continuemos, con voluntad, con seriedad y con estabilidad, haciendo lo que sabemos hacer, que es nuestro trabajo lo mejor posible.

Quiero animar, a los empresarios de la moda, a los Directores de este Instituto y a su Directora, a todos lo que trabajan en él, a todos los creadores de moda en España, con los cuales he tenido la oportunidad de estar en muchas ocasiones a lo largo de estos años, a seguir trabajando por nuestro país como embajadores de la marca "España", a que estemos cada vez más presentes en el mundo, a que se transmita cada vez más la imagen de la España actual, que es una España que quiere ser pujante, que quiere progresar, que quiere ser moderna, que quiere ser innovadora y que está dispuesta a hacer muchas más cosas y a tener más ambición.

A este Instituto, muchas gracias por su invitación. Prometí que vendría y aquí estoy. A todos los miembros de este Instituto que me han acompañado esta mañana, mis más rindidas gracias. A todos los empresarios que aquí están y, en general, a todos los empresarios del sector de la moda, a los creadores, que están haciendo un trabajo magnífico en la España de hoy; espero y deseo que contribuyan haciéndolo con ilusión todos los días para que nuestro país sea cada vez mejor.

Enhorabuena y muchísimas gracias.